



ISSN 0123-8957

revista TEXTOS



Escuela de Educación y Pedagogía

L20



Universidad
Pontificia
Bolivariana



Vol. 12 - N° 20 | 276 p. | Medellín, Colombia | 2015

Camino a la educación superior en el occidente antioqueño

Por: Jorge Iván Gallego Mosquera¹
Verónica María Muñoz Serna²
Diego Armando García Gómez³
Johanna Elizabeth Cásas Soto⁴
Jhon Henry Rosso Montoya⁵

Grupo Interdisciplinario de Investigación y Acción Educativa
Universidad de Antioquia. Seccional occidente

- 1 Biólogo, magíster en Educación. Director Seccional Occidente, Universidad de Antioquia. Coordinador del Grupo Guiate.
- 2 Administradora de empresas. Docente de cátedra Universidad de Antioquia. Administradora seccional occidente Universidad de Antioquia. Integrante del Grupo Guiate.
- 3 Licenciado en Educación Física. Estudiante de maestría en Motricidad y Desarrollo Humano. Coordinador académico seccional occidente y docente de Cátedra Universidad de Antioquia. Integrante del Grupo Guiate.
- 4 Tecnóloga en Regencia de Farmacia, docente de cátedra Universidad de Antioquia. Instructora SENA. Estudiante de Gestión Administrativa ITM. Integrante Grupo Guiate.
- 5 Agroecólogo, estudiante de maestría en Educación de la UPB. Integrante Grupo Guiate.

Resumen: Se realizó comparativo de las fases uno (2009) y dos (2013) del trabajo de investigación “Demanda real de Educación Superior en el occidente antioqueño”, llevado a cabo por el Grupo Guiate, que pretendió determinar las preferencias académicas, el grado de conocimiento de la oferta subregional de educación superior y las condiciones socioeconómicas propias de cada estudiante participante; esto, por medio de encuestas estructuradas a alumnos de grado 11 de diez de los 19 municipios que conforman la subregión occidente del departamento de Antioquia. Se pudo determinar el desconocimiento de los estudiantes en lo que tiene que ver con la oferta académica en la región, el desconocimiento de su clasificación socioeconómica y las limitantes o ventajas que esta les genera para el desarrollo de proyectos de vida. Programas tradicionales como: Ingenierías (14 %), Medicina (10 %), Enfermería (9 %) y Administración de Empresas (5 %) son los de mayor preferencia. Esta realidad se presenta sin importar el estrato socioeconómico, la ubicación geográfica (occidente cercano, medio y lejano), la fase del estudio y el sexo del estudiante.

Historia de la orientación educativa

Hay acuerdo general entre los estudiosos en considerar que la orientación surgió en Estados Unidos con Parsons; muchos coinciden en afirmar que fue en 1908, con la fundación en Boston del "Vocational Bureau" y con la publicación de *Choosing a vocation* de Parsons 1909, cuando aparece por primera vez el término "vocational guidance" (orientación vocacional). En la historia de la orientación, la entrada del siglo XX supone el paso del pensamiento. Desde sus orígenes, la finalidad de la orientación era ayudar a vivir con mayor plenitud y de manera más fructífera. El propósito era la felicidad de los individuos y la máxima armonía resultante en toda la sociedad. Una sociedad como la norteamericana, donde la libre elección de ocupaciones y el estilo de vida constituía una meta establecida, coincidía con lo que los orientadores trataban de hacer (Pérez, 2009: 16).

En Colombia, a partir de la ley 115 de 1994 se reglamenta parcialmente en el artículo 40 el servicio de orientación. Para el 2010 se organiza el Primer Encuentro Internacional de Orientación Educativa y Vocacional en Valledupar; dicho encuentro corresponde a la recopilación de experiencias significativas y las conferencias centrales presentadas por académicos de México y Colombia (Montejo, 2010).

Una valoración de los jóvenes

Los jóvenes hoy presentan una diferencia importante entre su edad cronológica y su edad mental; esto demuestra y hace evidente en nuestra sociedad que existen otros elementos que caracterizan su "habitus" y que resultan más interesantes para el análisis que la edad en sí. Condiciones generalizadas en Latinoamérica han hecho que lo que se denomina "la juventud" haya variado sustancialmente en los últimos cuarenta años; se trata, por un lado de la escolarización temprana y, por otro, de las condiciones familiares, sociales, culturales y económicas. Este fenómeno ha hecho que el ingreso a la universidad se haga a una edad bastante precoz en relación con el desarrollo de procesos afectivos, cognitivos y sociales. Lo anterior indica que quien inicia su formación superior a menudo no posee los elementos suficientes para elegir asertivamente y mantenerse en el proceso formativo; una consecuencia directa de este fenómeno es que la elección de una profesión esté condicionada más por el mercado laboral que por aspectos académicos o del talento del individuo.

La conducta vocacional propenderá a convertirse en conducta profesional; cuando esta es intencionalmente buscada, el joven asume su identidad y procura ubicarse satisfactoriamente en el mundo laboral luego de haber realizado una elección inteligente. Saber elegir lo que se hará en el futuro es siempre un desafío inquietante, mucho más cuando se es joven y se piensa en ello por primera vez. La orientación vocacional le brinda dos direcciones: por una parte, es necesario un conocimiento de sí mismo y, por otra, de las ofertas que las instituciones educativas presentan, la realidad del mercado laboral en la región y las grandes líneas del desarrollo del país.

Justificación

Es necesario para los jóvenes y particularmente para los del Occidente antioqueño que la orientación vocacional los conduzca a interactuar con las características propias y las de un horizonte profesional a través del desarrollo de habilidades; por lo que el orientador tiene la responsabilidad no de ubicar meramente en un área ocupacional al estudiante, sino de capacitarlo para que maneje un mundo interno y profesional cada día más cambiante y complejo, con instrumentos más estables y eficientes. La orientación vocacional le proporciona al estudiante experiencias que le permiten modificar su percepción en el horizonte electivo.

En este sentido, muchos elementos pueden estar determinando la elección de una profesión o, mejor aún, su construcción social. En nuestra sociedad no se le ha dado a la vocación el papel preponderante como factor determinante a la hora de elegir una profesión. En el ámbito de lo que se denomina “la construcción social de la realidad” (Berger y Luckman, 2006)⁶, permite señalar que las profesiones son construcciones sociales que obedecen a un *ethos*, entendido como el proceso de subjetivación a partir de la relación consigo mismo, con los otros y con el ámbito propuesto y quizá impuesto por la cultura como un acto de gubernamentalidad del sujeto, es decir, los sujetos no asumen una profesión porque están hechos cognitivamente y afectivamente para esta, sino por las relaciones que se producen entre la sociedad en que se vive, las instituciones formadoras y el sujeto de formación.

Resultados y análisis

Se realizó un análisis, en dos fases, del cómo se presentan en los jóvenes los procesos de elección de una profesión. Fase 1, 2009: 405 estudiantes del grado 11 de 13 instituciones educativas (solo una de ellas de carácter privado) pertenecientes a 10 municipios. Fase 2, 2013: 456 estudiantes del grado 11 de 15 instituciones educativas (una de ellas de carácter privado como en la fase 1) y pertenecientes a 10 de los 19 municipios que conforman la subregión occidente del departamento de Antioquia. La encuesta se diseñó con el fin de indagar por las opciones que tenían los estudiantes al culminar la secundaria: iniciar educación superior en alguna universidad o trabajar, entre otras; igualmente se pretendió preguntar cuáles son los programas académicos de sus preferencias.

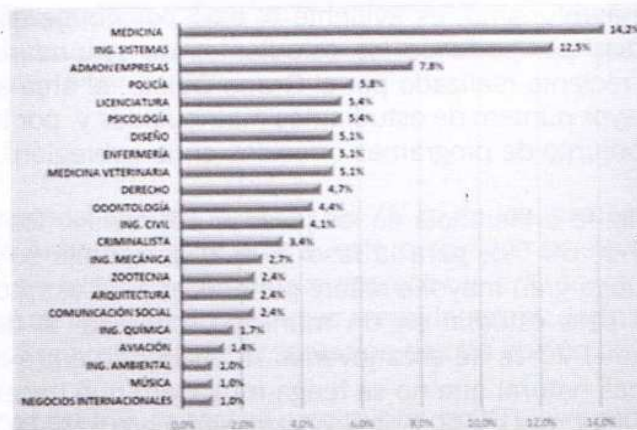
Son los programas tradicionales como: Medicina (14,2 %), Ingeniería de Sistemas (12,5 %), Administración de Empresas (7,8 %), Psicología (5,4 %), Enfermería (5,1 %), Medicina Veterinaria (5,1 %) y Derecho (4,7 %); esto en la fase 1. Para la fase 2 se mantiene la tendencia y son los programas de Ingenierías (14 %), Medicina (10 %) y Enfermería (9 %). (Ver Figura 1); igualmente se detectó durante la fase 1 que un porcentaje impor-

6 Berger, L. P. & Luckmann, T., (2006). *La construcción social de la realidad*. Avellaneda, Buenos Aires: Amorrortu Editores. Para entender el concepto de gubernamentalidad véase el trabajo de Michel Foucault. *El nacimiento de la biopolítica*, FCE.

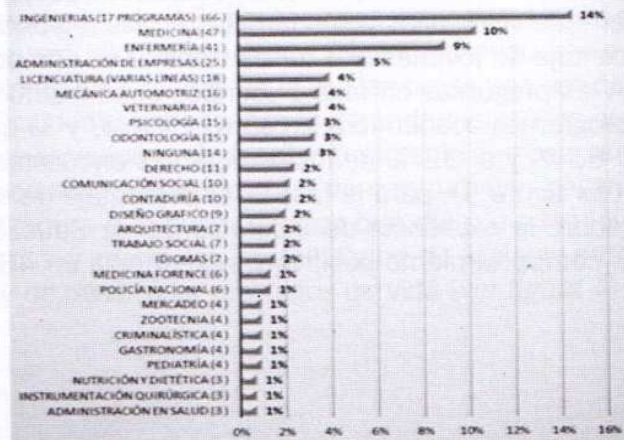
tante de los jóvenes han puesto sus aspiraciones de educación superior en el campo de la criminalística y la investigación judicial, pero no así en la fase 2; otros estudiantes (5,4 %) en fase 1 muestran su preferencia por ingresar a la fuerza pública, ya sea la Fuerza Aérea, el Ejército o la Policía Nacional. Este porcentaje disminuye al 1 % en fase 2 de la investigación; esta realidad se presenta indistintamente del estrato socioeconómico, de la ubicación geográfica (occidente cercano, medio y lejano), del sexo del estudiante y de la fase del estudio. También es importante mencionar que en la subregión occidente, al momento de la implementación de la segunda fase, se tiene una oferta de 73 programas académicos entre técnicos, tecnológicos y profesionales, entre los que se destacan los programas del área agrícola como los de mayor presencia en los diferentes municipios con un 31 %, seguidos por los del área administrativa y del área de sistemas con un 24 % y 13 %, respectivamente. (Ver Figura 2).

Figura 1. Programas académicos y porcentaje de preferencia de los jóvenes en la subregión occidente del departamento de Antioquia

Fase 1

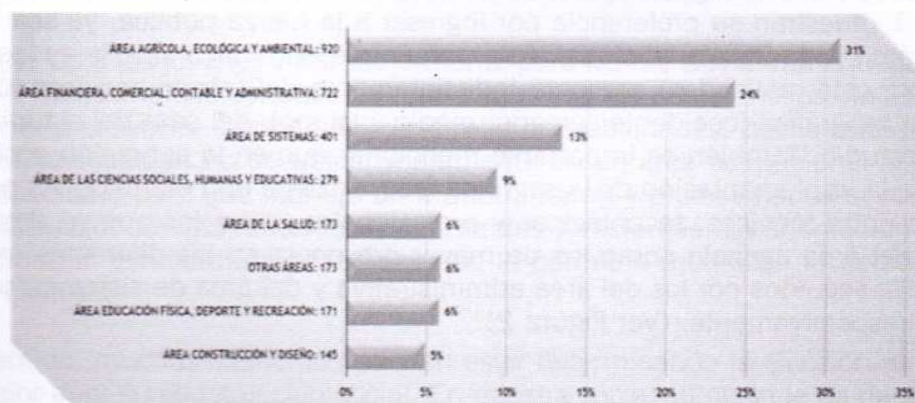


Fase 2



Fuente: elaboración propia.

Figura 2. Número de estudiantes y porcentaje de participación por área de formación



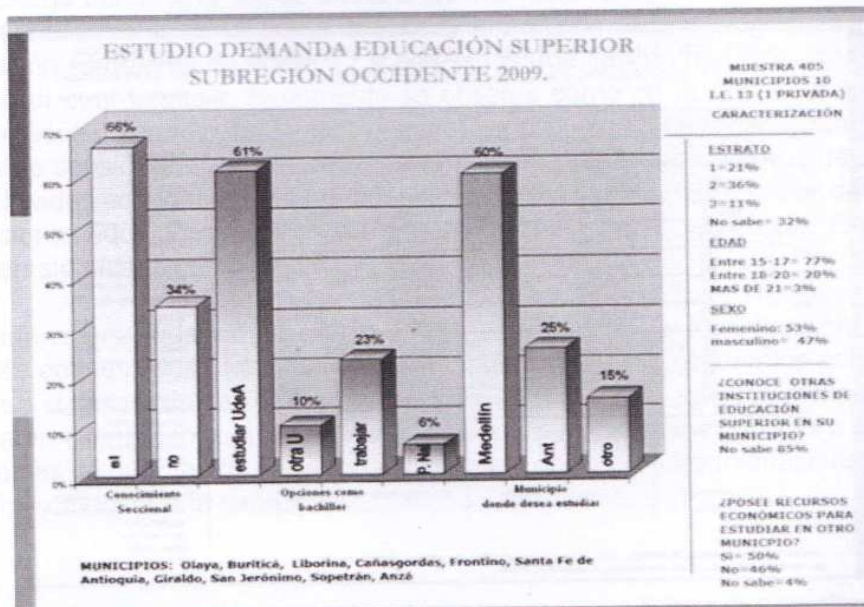
Fuente: elaboración propia.

Es importante resaltar que a pesar de que la economía de la subregión está soportada principalmente en el agroturismo, es evidente el bajo porcentaje de preferencias vocacionales en estas áreas por parte de los estudiantes de secundaria encuestados. Sin embargo, en estudio reciente realizado por el Grupo Guiate, el área agrícola, ecológica y ambiental es la de mayor número de estudiantes matriculados y, por lo tanto, la de mayor participación en el conjunto de programas ofrecidos en la subregión⁷.

Preocupa, no obstante, la preferencia de los jóvenes por realizar los estudios superiores en Medellín (en fase 1, 60 %); para la fase 2, este porcentaje se incrementa en seis puntos, a pesar de que la gran mayoría refiere pertenecer a los estratos 1 y 2 y no poseer recursos económicos para estudiar en un municipio diferente al de su residencia. Es importante anotar que el 77 % de esos jóvenes se encuentra entre los 15 y 17 años, y a dicha edad es apenas natural que no se tenga muy claro qué hacer ni cómo. Es igualmente interesante resaltar que el 23 % de los jóvenes quiere trabajar, lo que evidencia la situación económica en que viven ellos y sus familias en las regiones del departamento; para la fase 2, el porcentaje de jóvenes que desea trabajar se comporta positivamente y solo alcanza el 7 %. A las preguntas en fase 1 ¿conoce otras instituciones de educación superior que oferten programas académicos en su municipio? y ¿a qué estrato socioeconómico pertenece?, el 85 % y el 32 % de los estudiantes encuestados respectivamente responden "no sabe" (ver figura 3); para la fase 2, el porcentaje de desconocimiento por parte de los jóvenes sobre la existencia de instituciones de Educación Superior en su municipio presenta un comportamiento positivo y se reduce a un 46 %. (Ver Figura 4).

7 Observatorio de Educación Superior en el Occidente antioqueño. Universidad de Antioquia. Seccional Occidente. Grupo Guiate, 2013.

Figura 3. Resultados generales encuesta “Demanda real de Educación Superior en el occidente antioqueño año 2009”

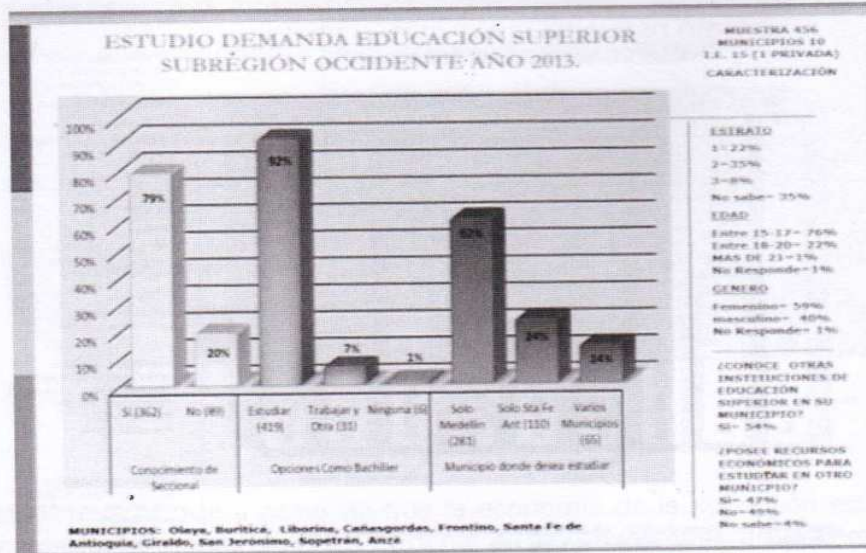


Fuente: elaboración propia.

Igualmente, es de destacar que en la fase 1 el 71 % de los encuestados quiere estudiar en la Universidad de Antioquia; para fase 2, este porcentaje se eleva al 92 % de los encuestados y también es relevante indicar que aparece un 1 % de los jóvenes que no tiene ninguna opción luego de terminar sus estudios secundarios, es decir, no desean ni estudiar ni trabajar ni tampoco realizan alguna observación de otra opción de proyecto de vida.

La fase 2 del presente estudio se realiza en octubre de 2013; durante esta se encuestan a 456 jóvenes de grado 11 de 15 instituciones educativas públicas y una privada de los 10 municipios en estudio. Al igual que durante la encuesta aplicada en 2009, un porcentaje importante (79 %) conoce de la existencia de una seccional de la Universidad de Antioquia en el Occidente antioqueño, mostrando incluso un aumento del 13 % con respecto al porcentaje obtenido en la fase 1. Igualmente se observa que hay un descenso importante en el porcentaje de jóvenes que desean trabajar, pasando del 23 % al 7 %, cifra por demás alentadora que puede indicar que día a día los jóvenes de la subregión occidente ven cercanas y reales las posibilidades de realizar programas de educación superior de calidad y de desarrollar proyectos de vida (ver figura 4).

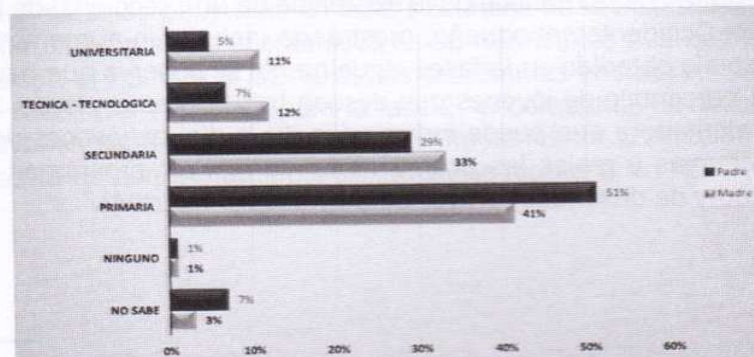
Figura 4. Resultados generales encuesta “Demanda real de Educación Superior en el occidente antioqueño año 2013. Fase 2”



Fuente: elaboración propia.

La fase 2 también permite indagar sobre la formación académica de los padres y madres de familia de los estudiantes encuestados; se evidencia la poca preparación de estos, ya que solo el 5 % de los padres y el 11 % de las madres han alcanzado formación universitaria, mientras que el 51 % de los padres y el 41 % de las madres solo tienen formación básica primaria. Esto, como bien lo anota Porto *et al.* (2001), es factor determinante tanto para el ingreso como para la permanencia de los jóvenes en la educación superior; dicha relación se comporta de manera inversa, es decir, a mayor formación académica de los padres, menor deserción de sus hijos del sistema educativo. (Ver Figura 5).

Figura 5. Grado de escolaridad de los padres de estudiantes encuestados 2013



Fuente: elaboración propia.

Preocupa que el 46 % de los estudiantes encuestados desconoce la existencia de instituciones de educación superior en su municipio y los programas que ofertan. Esto también estaría dando una voz de alerta a las instituciones en el sentido de implementar más y mejores estrategias de comunicación y promoción de sus programas académicos a la población estudiantil de grado 11 y egresados que aún no han definido el programa académico al cual ingresar. Igualmente se observa cómo en la fase 1 el 32 % de los jóvenes no tiene claridad o desconoce el estrato social al cual pertenece. Esto lleva a que el estudiante considere opciones de universidades y de desplazamiento que sobrepasan las posibilidades económicas de los padres, lo que se convierte en factor de frustración y de decisiones equívocas al momento de orientar sus proyectos de vida. Para la fase 2 este porcentaje alcanza el 35 %.

Resulta interesante igualmente que durante la fase 2 de la investigación, 55 de los estudiantes encuestados (14 %) no tenían ningún programa académico como segunda opción para el desarrollo de su proyecto de vida. Esta carencia aparece como la de mayor frecuencia en este grupo, evidenciando aún más los procesos inexistentes o precarios de los programas de orientación vocacional y proyecto de vida en las instituciones de educación básica y media de la subregión.

A manera de conclusión

Luego de tabular y analizar los datos obtenidos durante el desarrollo del presente trabajo de investigación se considera que es importante planear y realizar acciones encaminadas a implementar programas de orientación vocacional que permitan a los jóvenes realizar sus proyectos de vida mediante el acceso a programas académicos pertinentes para la región, que no necesariamente serán los que tradicionalmente se estudian o se desean, pero que a la postre serán las herramientas que permitirán jalonar proyectos que posibiliten el desarrollo de los municipios que conforman la subregión del occidente antioqueño.

Siguiendo la línea de análisis planteada para este trabajo es importante resaltar que, al igual que durante la encuesta aplicada en 2009, un porcentaje importante (79 %) conoce la existencia de una seccional de la Universidad de Antioquia en el occidente antioqueño, mostrando incluso un aumento del 13 % con respecto al porcentaje obtenido en la fase 1; este aumento se puede atribuir a las diferentes participaciones de la universidad en todos los ámbitos subregionales y en las jornadas de promoción de oferta académica que se realizan en la zona; igualmente, se considera importante para este posicionamiento la presencia que hacen los egresados de la seccional en los diferentes municipios de la subregión, quienes, sin lugar a dudas, representan de manera importante a la universidad desde sus quehaceres profesionales en las instituciones donde se encuentran vinculados.

Asimismo se observa que hay un descenso importante en el porcentaje de jóvenes que desean trabajar, pasando del 23 % al 7 %, cifra alentadora que puede indicar que día

a día los jóvenes de la subregión ven cercanas y reales las posibilidades de ingresar y realizar programas de educación superior de calidad que permitan el desarrollo de proyectos de vida; esto contrasta con las preferencias de programas académicos por parte de los jóvenes y con las posibles alternativas en sus procesos de formación que pudiesen considerar, pues el 14 % de ellos no considera ninguna alternativa diferente al programa o profesión que escogió como principal; esto una vez más evidencia la falta de verdaderos procesos de orientación vocacional en las instituciones educativas, porque al parecer no se indaga por áreas de conocimiento, sino por programas académicos.

Referencias

- Berger L. P. & Luckmann T. (2006). *La construcción social de la realidad..* Avellaneda: Amorrortu Editores.
- Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la biopolítica: curso en el College de France.* México: Fondo de Cultura Económica.
- Ministerio de Educación Nacional. (2009). *Deserción estudiantil en la educación superior colombiana.*
- Montejo F, Orozco N. (2010). *Perspectivas de la orientación educativa y vocacional.* Fundación Universitaria del Área Andina.
- Pérez, N. *et al.* (2009). A los 100 años de la orientación: de la orientación profesional a la orientación psicopedagógica. *Revista*, 55-71.
- Porto, A & Di Gresia. (2001). *Rendimiento de estudiantes universitarios y sus determinantes.* Asociación Argentina de Economía Política.
- Universidad de Antioquia. (2013). *Observatorio de Educación Superior en el Occidente Antioqueño.* Seccional Occidente. Grupo Guiate.